

Las Labradas, Sinaloa, lugar ancestral de culto al sol

*** Los elementos solares representados en figuras geométricas y antropomorfas de los petrograbados parecen indicar que el sitio estuvo consagrado al solsticio

*** Debido a su localización en el trópico de Cáncer, entre el 20 y el 23 de junio, es observable el punto de detención máximo que el astro alcanza en su ciclo anual

Las Labradas, sitio de belleza singular por los grabados rupestres que se distribuyen en la línea de costa del Pacífico, al sur de Sinaloa, dará la bienvenida al verano. Las antiguas figuras humanas en éxtasis que aparecen en sus rocas, son testimonio de la consagración de este lugar al solsticio, fenómeno más visible por su cercanía con el trópico de Cáncer, línea imaginaria que se halla 30 kilómetros al sur.

El investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Joel Santos Ramírez, refiere que durante la puesta de sol entre los días 20 y 23 de junio, cuando ocurre el solsticio de verano, desde Las Labradas –localizado en el municipio de San Ignacio– es posible observar en el horizonte, durante el ocaso, el punto de detención máximo que alcanza el sol en su ciclo anual de sur a norte.

De forma simbólica, los elementos solares alusivos en las figuras geométricas y antropomorfas representadas en los petrograbados de Las Labradas, sugieren ritos alrededor de este momento, de forma que el astro se muestra “en su aspecto espacial y geométrico como centro, origen y lugar de convergencia; en sus aspectos naturales: como luz, fuego, calor, movimiento ondulatorio, y metafísicos: como objeto de contemplación, culto, adoración, exaltación y transformación”.

El también director del Proyecto Arqueológico Las Labradas abundó en estos aspectos en el ciclo de conferencias “Apropiación social del patrimonio cultural sinaloense”, transmitido por INAH TV, en YouTube, como parte de la campaña “Contigo en la distancia”, de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México.

“Los días de junio son los más largos del año, la luz y el calor llegan a su máximo nivel. En esta región del país, el solsticio anuncia el comienzo de la temporada de lluvias y del periodo de fertilidad y de regeneración. De acuerdo con investigadores, los solsticios forman parte de las cosmovisiones más antiguas de la humanidad, anteriores a los calendarios agrícolas.

“Esto apoya nuestra tesis de que Las Labradas, posiblemente, se remonta a la época arcaica”, hipótesis que, anota el arqueólogo, también se sostiene por los hallazgos registrados en el sitio cercano llamado La Flor del Océano, entre ellos de 60 puntas de proyectil y otros artefactos de piedra, cuya antigüedad se estima entre 2500-1000 a.C., por lo que representa el más remoto localizado, hasta ahora, en Sinaloa.

Ante la ausencia de escritura y de referencias históricas para reconocer el posible nombre de sus hacedores, a esta cultura se le ha denominado chicayota, en alusión al arroyo del cual dependieron los asentamientos antiguos en la región.

Las Labradas es el sitio con mayor número de petrograbados –alrededor de 600– en el sur de Sinaloa y el norte de Nayarit, aunque existen otros, de características menores, en el área. Los diseños fueron realizados con percutores y modelados con diversos pulimentos sobre basalto, una de las rocas más duras que existen, pues está clasificada entre los valores 5 y 7 dentro de la escala de Mohs, relación de diez minerales ordenados por su dureza, de menor a mayor.

En opinión del experto del Centro INAH Sinaloa han sido varios los logros desde el inicio de las investigaciones en el sitio, en 2009, entre ellos su declaratoria como Zona de Monumentos Arqueológicos, su apertura pública y su ingreso en la Lista Indicativa de México ante la Unesco, con el fin de buscar su eventual inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial, como Bien Mixto, es decir, cultural y natural.

“Eso es Las Labradas, un sitio –por decirlo de alguna manera– que permanece aún fuera del alcance de la civilización, cuidado y protegido por el INAH, y donde se realizan actividades académicas, artísticas y lúdicas, como la celebración del juego de pelota, conocido en la región como ulama, que permiten su apropiación por parte de la población”, finaliza.

La zona arqueológica, ubicada 60 kilómetros al norte de Mazatlán, Sinaloa (aproximadamente una hora de distancia en carretera), se encuentra abierta al público todos los días, de 9:00 a 17:00 horas, siempre y cuando lo permitan las condiciones meteorológicas.